LA ATENCION PRIMARIA EN SALUD MENTAL PARA LAS VICTIMAS DE DESASTRES

Por: Bruno R. Lima
Profesor Asistente
Universidad Johns Hopkins
Baltimore, MD, Estados Unidos

Los desastres son situaciones de crisis, cuando las demandas exceden los recursos disponibles (1). En este siglo, sin incluir los datos de los Estados Unidos, ocurrieron 2392 desastres en el mundo, que produjeron un total de mil quinientos millones de víctimas (2). De estos, 50 millones murieron, el resto son damnificados, afectados de diversas maneras por las tragedias. Sin embargo, la distribución de víctimas y desastres en los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo, varían considerablemente. Mientras en los países desarrollados ocurrieron 327 desastres, en los países en desarrollo fueron 2065. Además 78% de las defunciones y 97.5% de las personas damnificadas se registran en los países en desarrollo.

La proporción entre damnificados y muertos es de solamente 2.97 en los países desarrollados y de 32.9 en los países en desarrollo. Es decir si un desastre en un país en desarrollo produce un número alto de muertos, y produce un número todavía mayor de damnificados, hechos que están en clara desproporción con lo que sucede en el mundo desarrollado.

Mientras se reconozca que las víctimas necesitan de cuidados de salud en el periodo inmediatamente posterior al desastre, los servicios y los programas de salud no están estructurados para atender la problemática psico-social de los damnificados a mediano y largo plazo (3).

Para lograr este objetivo, la estrategia de atención primaria ofrece una serie de oportunidades que deben ser exploradas (4).

La atención primaria ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud como "la atención sanitaria, esencial, basada en métodos y tecnologías prácticas científicamente fundadas y socialmente aceptables, puestas al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad mediante su plena participación y a un costo que la comunidad y el país pueden soportar en todas y cada una de las etapas de su desarrollo, con un espíritu de autoresponsabilidad y auto-

determinación. La atención primaria forma parte integral tanto del Sistema Nacional de Salud del que constituye la función central y el núcleo principal, como del desarrollo social y económico global de la comunidad. Representa el primer nivel de contacto entre los individuos, la familia y la comunidad con el Servicio Nacional de Salud, llevando la salud al lugar donde residen y trabajan las personas, y constituye el primer elemento de un proceso permanente de asistencia sanitaria" (5).

El Plan de Salud para las Américas incluye la salud mental entre las actividades de protección y promoción de la salud general, a través de su incorporación a los servicios de salud primaria, que son considerados una actividad clave para el desarrollo e implementación del plan. Como reflejo de esta amplia importancia de la salud mental, problemas prioritarios han sido identificados, que incluyen (6):

- Emergencias psiquiátricas;
- Trastornos psiquiátricos crónicos;
- Problemas de salud mental de pacientes en centros de salud, y
- Problemas emocionales y psiquiátricos de los grupos en riesgo.

Las víctimas de desastres pueden ser entendidas como una de las prioridades para los programas de atención primaria en salud mental por constituir un grupo especial en riesgo para el desarrollo de trastornos emocionales. Por ejemplo una encuesta de los sobrevivientes de la tragedia de número reveló que, siete meses después del desastre, la mitad de las víctimas adultas sufría de problemas emocionales identificados por el instrumento (7). De esos, unos 80% tuvieron un diagnóstico psiquiátrico confirmado en entrevista subsecuente. Los diagnósticos más frecuentes fueron síndrome post-traumático, depresión y ansiedad generalizada (8).